

“No confiéis en palabras engañosas”: Los profetas y la adoración

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Isaías 1:11–15; 6:1–8; Isaías 44; 58:1–10; Jeremías 7:1–10; Miqueas 6:1–8.

Citas

-  ¡Oh, qué enmarañada red tejemos cuando por primera vez intentamos engañar! *Sir Walter Scott*
-  Si el diablo se hubiese acercado a nuestros primeros padres en forma personal y sin máscaras, habrían notado más fácilmente el engaño. *Lemuel B. Haynes*
-  El engaño es un acto cruel... A menudo tiene muchos actores en diferentes escenarios que corrompen el alma. *Donna A. Favors*
-  Todo engaño en el curso de la vida no es más que una mentira reducida a la práctica, una falsedad que pasa de ser una palabra para ser una cosa. *Robert Southey*
-  Creo que hay una buena razón por la cual el sistema de propagandas funciona de ese modo. Reconoce que el público no apoyará las políticas reales. Por ello es importante evitar cualquier posibilidad de que las conozcan o las entiendan. *Avram Noam Chomsky*
-  Las personas del mundo que una vez han sido engañadas, sospechan de que exista engaño en la verdad misma. *Hitoadesa*
-  Una mentira no tendría sentido a menos que existiera la sensación de que la verdad sería peligrosa. *Alfred Adler*

Para debatir

¿Qué puede ser “engañoso” en la adoración? ¿Cómo puede el hecho de adorar, terminar no siendo adoración en absoluto? ¿Qué es más importante que la forma y la ceremonia? ¿Por qué rechaza Dios la adoración de algunas personas? ¿En qué forma nues-

tro pensamiento está involucrado en nuestra adoración? ¿Qué decimos acerca de Dios cuando venimos a él y hacemos una mala representación de la verdad?

Resumen bíblico

En Isaías 1:11–15 Dios rechaza la vana adoración.” Isaías 6:1–8 detalla el llamado de Isaías para dar a conocer el mensaje de Dios a su pueblo, siendo tocado en sus labios para indicar que su mensaje sería puro y verdadero. Dios habla a través de Isaías (58:1-10) para mostrar que él está más interesado en la justicia social que en la adoración diaria.

Jeremías (7:1-10) nos presenta a un pueblo que se acerca a adorar y sin embargo son engañosos y falsos. Dios dice que necesitan cambiar antes de que puedan acercarse a adorarle.

En Miqueas 6 Dios presenta su caso en contra de su pueblo, por ser falsos con él. Miqueas explica que Dios no quiere todos los sacrificios y ofrendas. En lugar de ello, dice, “¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.” (Miqueas 6:8).

Comentario

Una fascinante historia de engaño incluso entre los profetas se encuentra relatada en 1 Reyes 13. El profeta de Judá viaja al norte para dar el mensaje de advertencia de Dios contra el rey Jeroboam y su falso centro de adoración en Betel. El profeta hace las cosas tal como él le dice y se va para su casa. Se le ha dicho que no permanezca en Israel, sino que viaje a Judá de inmediato.

Pero luego es interceptado por un viejo profeta que afirma que Dios le ha hablado a él también y que está bien que se quede. “Pero él mentía,” dice la Escritura, y este discurso engañoso que se dio en el nombre del Señor, lleva al profeta de Judá a la muerte.

¡Este es un ejemplo de desconfianza en los profetas y sus supuestos mensajes de Dios! Existen muchos de estos casos en nuestros días también. ¿Qué debiéramos hacer? Se nos dice “probad los espíritus” y que examinemos la veracidad de lo que vemos y oímos. Sólo al investigar la evidencia podemos conocer la verdad, no podemos simplemente aceptar “la voz de la autoridad” y las afirmaciones que hacen algunos sobre “hablar la Palabra de Dios.”

Cuando se trata de la adoración, necesitamos también retroceder un poco y mirarnos a nosotros mismos. Las palabras de Jeremías y Miqueas nos enseñan que Dios está mucho más que interesado en quiénes somos y la forma como adoramos. Jeremías 7 nos presenta lo que le preocupa a Dios:

“Si ustedes mejoran su conducta y sus acciones... ustedes confían en palabras mentirosas, que para nada les sirven. Hurtan, matan, adulteran, juran falsamente, le queman incienso a Baal, y siguen a dioses extraños que nunca antes conocieron. ¿Acaso van a venir a pararse delante de mí en esta casa, donde se invoca mi nombre, para decir que están en libertad de seguir haciendo todas estas cosas repugnantes? ¿Acaso esta casa, donde se invoca mi nombre, es para ustedes una cueva de ladrones? Tomen en cuenta que yo también veo esto.” (Jeremías 7:5, 8-11).

Tales palabras dan en el blanco. Hacemos lo que sabemos que a Dios no le gusta, y luego venimos a la iglesia con nuestra mejor ropa para adorarlo. ¡No debería extrañarnos que Dios exija un cambio en nosotros! ¿Cómo podemos adorar verdaderamente si no nos identificamos con lo que él dice que es bueno y recto? ¿Cómo podemos decir que amamos a Dios y a la vez actuar con las personas que nos rodean? ¿Cómo podemos presumir que somos hijos de Dios y a la vez rechazar ser parte de su familia y compartir los mismos valores?

Miqueas lo resume todo: haciendo lo que es recto, siendo misericordiosos y compartiendo nuestro caminar con Dios, sosteniéndonos humildemente de su mano.

Comentarios de Elena G. de White

☞ “Sois jóvenes en la fe y tenéis la gran necesidad de andar humildemente con Dios” [*El evangelismo*, p. 251].

☞ “Satanás trabaja con sus artes de infatuación, y teje un hechizo sobre la mente humana. El poder de la brujería espiritual endurece el corazón de tal modo que no es susceptible a las influencias celestiales, lo que podría contrarrestar el poder de la infatuación engañosa. Satanás es la razón de todos los engaños, el origen de toda falsedad y fue a través de la brujería que los encantadores y hechiceros se atrevieron a resistir a Moisés, imitando los milagros que él obró. Satanás es quien presenta el mundo ante la mente con una luz atractiva, quien hace que las glorias de los imperios pasen ante nuestros ojos como lo hizo con Cristo, prometiéndonos “Todo esto te daré si postrado me adoras” [*Signs of the Times*, 18 de septiembre de 1893].

☞ “La condición y la evidencia de nuestro discipulado es negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz. A menos que esto sea real en nuestra experiencia, no podremos conocer a Dios; no podemos adorarlo en espíritu y en verdad y en la belleza de su santidad. Pero aquellos que debieron haber permanecido en la luz, que debieron haber presentado los atractivos de Cristo ante el pueblo y elevado a Jesús ante ellos cuando se levantó del polvo, comenzaron a predicar con seriedad acerca de la compra y venta de bienes raíces, y sobre invertir dinero en acciones mineras. Sus mentes absortas en asuntos de negocios no podían distinguir entre lo santo y lo profano; el discernimiento fue opacado, el poder engañoso del enemigo se ejercía sobre sus mentes” [*The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 51]



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: Shelly Barrios De Ávila ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbese para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática